

Sondeo del Nuevo Testamento

Lección 5

EL EVANGELIO DE MATEO

¿Quién es este Jesús?

En la lección previa sobre Marcos, discutimos los evangelios como retratos de Jesús, en lugar de ser fotografías. Nosotros enfatizamos que los retratos están pintados para llevar más que una simple reproducción de cómo son las cosas. Los retratos parecen llevar carácter y matiz. Rembrandt repetidamente pintó auto retratos, no simplemente para ver cómo estaba cambiando al pasar los años, sino para tratar de capturar diferentes aspectos y fases de quién realmente era él. En este sentido, los evangelios presentan diferentes aspectos de Jesús, su ministerio y obra. Tal como los autoretratos de Rembrandt, cada uno es el mismo Jesús histórico, pero los autores escribieron los eventos para llevar su mensaje particular acerca de nuestro retrato de Jesús. Con esta aproximación, la semana pasada nosotros consideramos el evangelio de Marcos; esta semana consideramos el de Mateo. Nuestra pregunta es: ¿Qué retrato de Jesús pinta Mateo?

Mientras esta lección estaba siendo preparada, tuve la oportunidad de encontrarme con un grupo de diez predicadores con sus esposas. Estas personas piadosas se habían reunido en el edificio de nuestra biblioteca para planear estratégicamente su trabajo para ser mentores de pastores de iglesias en necesidad de una sabiduría y guía especial. Antes de que el grupo finalizara su reunión, ellos se agruparon alrededor de una familia orando por sus necesidades especiales. Mientras la oración concluía, el grupo empezó en voz alta a cantar a *capella* el coro de Helen Lemmel del año 1922,

Coloca tus ojos en Jesús,
Mira completamente en Su rostro maravilloso,
Y las cosas de la tierra se atenuarán de manera extraña,
En la luz de Su Gloria y Gracia.

Este coro se parece al análisis de primer nivel en cualquiera de los cuatro evangelios. Antes de separar los problemas con este pasaje, o dificultades con él, primero simplemente debemos poner nuestros ojos a la totalidad del evangelio, viendo el retrato de Jesús y viendo *completamente* el retrato al permitirle lavar nuestras almas en la Gloria y Gracia del Señor.

MATEO: ANTECEDENTE

Marcos se une a Mateo y Lucas como los tres libros que los estudiosos etiquetan como “los evangelios sinópticos.” Ellos obtienen esta etiqueta debido a las similitudes en las historias que ellos relatan así como el lenguaje que ellos emplean. Estos tres

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2012 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

evangelios se distinguen del Evangelio de Juan en que ellos “ven las cosas juntos,” que es el significado raíz de “sinóptico.” Las narraciones en estos evangelios ameritan un estudio enfocado, así como temas de coincidir en parte (traslapar), similitud y distinción. El punto de inicio, sin embargo, es una perspectiva general que provee contexto para un estudio mayor. Mateo es un libro de patrones y temas que fluyen. No está limitado para una audiencia más estrecha, aunque fue escrito desde una perspectiva Judía para lectores versados en Judaísmo. También está escrito con una visión amplia, Tal como John Nolland enfatizó, Mateo “reconoce el significado comprehensivo de Jesús para el mundo.”¹

Mateo cuenta una historia, y la trama es digna de su propia lección. Otros asuntos serán pasarán por escrutinio más adelante (y algunos en el camino en citas a pie de página), pero primero, digerimos los puntos de vista arrolladores de Mateo mientras el desarrolla la respuesta a la pregunta de: ¿Quién es este Jesús?

MATEO: CONTENIDO ¿QUIEN ES ESTE JESUS?

El evangelio de Mateo establece las muchas facetas de Jesús, en nombre, título, rol, responsabilidad, propósito/misión, y como el punto de enfoque de las reacciones de otras personas. Vemos el inicio en el primer capítulo hasta llegar al fin. Consideremos el libro en el orden de Mateo, haciendo pausas para notar el contenido en referencia a su respuesta a la pregunta crítica: ¿Quién es este Jesús?

Capítulo 1 – Jesús como Mesías/Cristo, Hijo de la Promesa, de David, y de Abraham, concebido por el Espíritu Santo, el Salvador, Dios y Hombre

Mateo establece su respuesta a la pregunta de, “¿Quién es Jesús?” desde el principio de su evangelio. Empieza con la genealogía de Jesús, y en el proceso, empieza con los diferentes títulos para Jesús.

Tabla genealógica de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham (Mateo 1:1).

En el primer verso, tenemos a Jesús presentado como “Mesías” (el Hebreo para la palabra Griega “Cristo” o “Ungido”), como hijo de David, y como hijo de Abraham. David y Abraham son personas claves en el Antiguo Testamento a través de quienes Dios prometió el nacimiento del Mesías (Génesis 12:1-3; 22:1-18; Gálatas 3:8; 2 Samuel 7:12-17). Mateo luego construye cuidadosamente la genealogía trabajando hacia adelante desde Abraham hasta José, identificándolo como “el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo” (Mateo 1:16).²

¹ Nolland, John, *El Nuevo Comentario Internacional del Nuevo Testamento Griego: El Evangelio de Mateo - The New International Greek Testament Commentary: The Gospel of Matthew*, (Eerdmans 2005), at xvii.

² De manera única, Mateo establece su genealogía en 3 segmentos de 14, apuntando el “significado” de las secciones cada una de 14 (1:17). Para hacer eso, él tiene que eliminar 4 reyes conocidos entre Jorán y Uzías (Ahazías, Atalías, Joas, y Amazías). ¿Por qué 14 es tan importante para Mateo y su vasto grupo de lectores Judíos? Los Hebreos desarrollaron un área de la escritura conocida como Gematría, en donde las letras y sus valores numéricos tienen

Mateo finaliza la genealogía³ y luego procede a los eventos del embarazo de María cuando explica que María no estuvo embarazada de José. Antes de que María tuviese una intimidad física con José o cualquier otro hombre, María estaba embarazada de un bebé concebido por el Espíritu Santo. A José se le dijo que llamara “Jesús” a ese niño, que es “Joshua” o “Jehoshua” en Hebreo y significa “él salvará.” Este nombre es propio porque, tal como lo profetizó Isaías,

La virgen concebirá y dará a luz a un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel (Mateo 1:23; Isaías 7:14).⁴

Este es Jesús el Salvador; ¡él es Dios, con nosotros!

Capítulo 2 – Jesús como Rey de los Judíos, Gobernante, Pastor, Un Nuevo Moisés, Proféticamente llamado un Nazareno

Mateo continúa mostrándonos a Jesús en la escena del nacimiento. Después de que Jesús nació en Belén de Judea, en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios (reyes magos) procedentes del Oriente. “¿Dónde está el que ha nacido rey de los Judíos?” preguntaron (Mateo 2:1-2).

Las estrellas reaccionaron ante el nacimiento de Jesús, y los reyes magos trajeron obsequios, viajando una gran distancia para alabarlo. Herodes no vio esto como buenas noticias, y él entendió la importancia. El llamó a los reyes magos, principales sacerdotes, y escribas, preguntándoles en dónde supuestamente nacería el Mesías. Ellos sabían la respuesta del profeta del Antiguo Testamento llamado Miqueas, y la dieron,

representación simbólica. Bajo este sistema, 14 es el número para David (deletreado en Hebreo “D-W-W”) D-4, W-6, D-4 = ¡14! ¡El número 14 parece que emplea el nombre de David como la clave para la genealogía!

³ Nolland halla similitudes entre el Evangelio de Mateo y las historias del Antiguo Testamento sobre David y Salomón, pues ambos son personas críticas en el fluído de la historia de Dios con la humanidad:

A través de ellos Dios estaba logrando algo fundamental para su gente...y estas biografías son insertadas en una historia mayor de la gente de Israel y las interacciones de Dios con su gente. Por cierto, la historia de Jesús es contada como una continuación, como una especie de culminación de una larga historia de Dios y su gente (*at* 19).

Mateo parece escribir en el fluído de la historia del Antiguo Testamento, y no simplemente en las genealogías. Mateo cita al Antiguo Testamento por lo menos 60 veces (más del doble que en cualquier otro evangelio). Adicionalmente, conforme al Nuevo Testamento Griego UBS, Mateo emplea 262 veces al Antiguo Testamento para alusiones o paralelos verbales.

⁴ Aquí está la primera de diez citas del Antiguo Testamento realizadas por Mateo iniciando, cada una, con una fórmula similar: “De este modo se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta...” (También ver, Mateo 2:15, 17; 4:14; 8:17; 13:35; 21:4; 27:9). Esto nuevamente ata al evangelio de Mateo como una culminación o cumplimiento de la historia de Dios y de su gente. En cuanto al tema en Mateo sobre el cumplimiento ver, France, R. T., *El Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento: El Evangelio de Mateo - The New International Commentary on the New Testament: The Gospel of Matthew*, (Eerdmans 2007), *at* 10ff.

Pero de ti, Belén Efrata, pequeña entre los clames de Judá, saldrá el que gobernará Israel (Mateo 2:6; Miqueas 5:2).

Jesús no sólo fue el Mesías, sino también el gobernante y Rey. ¡Él fue la respuesta a la promesa del profeta!

La historia tomó caminos diferentes para distintas personas. El Rey Herodes tomó la información y tendió una trampa, mintiendo a los reyes magos para tratar de hacerlos revelar en dónde se encontraba Jesús. Los reyes magos fueron a Belén para alabar al niño rey, y los “estudiosos” que supieron en dónde había nacido Jesús, ¡tan sólo regresaron a casa e ignoraron todo! Mientras tanto, luego de recibir los obsequios y alabanza de los reyes magos, José tomó a María y Jesús y los llevó a Egipto para huir del terror que se venía por parte de Herodes, y para cumplir la comparación profética de Jesús a Israel, pues Dios llamó a ambos de Egipto para preparar el camino a la Tierra Prometida (Mateo 2:15; Oseas 11:1).⁵

Cuando Herodes vio que su trampa no funcionó, hizo matar a los niños varones en la región de Belén. Una vez que Herodes murió, Jesús fue llevado por su familia de Egipto a Nazaret, en dónde él creció, cumpliendo otra idea profética del Antiguo Testamento del Mesías como una rama en el linaje de David, hijo de Isaí.⁶

Capítulo 3 – Jesús como el que Traerá el Reino de los Cielos, el Camino al Señor, el Más Digno, quien Bautiza con el Espíritu Santo, quien cumple todo lo justo, y el Amado Hijo de Dios.

Mateo avanza al inicio del ministerio de Jesús, dándonos detalles de quién es Jesús examinando las acciones del profeta Juan Bautista. Con Jesús a punto de lanzar su

⁵ Los estudiosos son rápidos en apuntar los muchos paralelos que Mateo menciona entre Jesús y Moisés. Moisés, por supuesto, fue el líder profético llamado para salir de Egipto, dirigiendo las doce tribus hacia la Tierra Prometida. Moisés lo hizo luego de sobrevivir una masacre en su niñez en la que el Faraón ordenó la matanza de los hijos varones. Jesús de la misma manera sobrevivió la masacre de los hijos varones ordenada por el Rey Herodes. Moisés estuvo en el desierto y fue enviado por Dios de regreso a Egipto para dirigir a la gente luego de “haber muerto todos los que querían matarle” (Éxodo 4:19). Mateo empleó un lenguaje casi idéntico como la versión Griega del pasaje de Éxodo (El “Septuaginto”) al hablar del regreso de Jesús a Judea cuando él escribió, “ya murieron todos los que amenazaban con quitarle la vida al niño” (Mateo 2:20). A través del evangelio de Mateo, veremos paralelos entre Jesús y Moisés. Por ejemplo, Moisés subió al Sinaí para recibir la ley; Jesús estuvo en una montaña para enseñar la ley (el Sermón de la Montaña). A Moisés se le dieron los cinco primeros libros de la Biblia como los libros de Moisés; Mateo agrupó las enseñanzas de Jesús en cinco discursos claramente marcados. Moisés pasó 40 años en el desierto; Jesús pasó 40 días en el desierto.

⁶ Mateo 2:23, “...y fue a vivir en un pueblo llamado Nazaret. Con esto se cumplió lo dicho por los profetas: ‘Lo llamarán Nazareno,’” esto no hace referencia al “voto Nazarita,” que se escribe de otra manera. Ni tampoco se está refiriendo a una profecía específica, salvo que uno incluya el hecho de que el Antiguo Testamento profetizó que el Mesías sería despreciado (esto es, Salmo 22:6), una perspectiva contemporánea de cualquier cosa que provenía de Nazaret (Ver, Juan 1:46). Es mucho más probable, que los lectores Judíos de Mateo reconocieran el juego de palabras de Nazaret del Hebreo *nzr* (נצר) traducido como “retoño” en Isaías 11:1, “Del tronco de Isaí brotará un retoño; un vástago nacerá de sus raíces.”

ministerio, Juan proclamó, “Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca” (Mateo 3:2).⁷

Dios estaba a punto de establecer su gobierno entre la gente en un formato y reino nuevos. Juan fue el heraldo que Isaías prometió como uno cuya voz gritaría en el desierto, preparando el camino para el Señor; haciendo sus sendas derechas (Mateo 3:3; Isaías 40:3).⁸

Juan supo la diferencia entre Jesús y la estructura de poder de la religión Judía. El llamó a los Saduceos y Fariseos una “camada de víboras,” pero Jesús fue alguien cuyas sandalias Juan “no se sentía digno de cargar” (Mateo 3:7, 11). ¡Juan explicó que Jesús bautizará con el Espíritu Santo!

Cuando Jesús llegó de Galilea para ser bautizado por Juan, Juan trató de prevenirlo, ¡porque Jesús debía ser quien bautizara a Juan! Jesús insistió, “...pues nos conviene cumplir con lo que es justo” (Mateo 3:15). Mientras Jesús subía del agua del Río Jordán, el Espíritu de Dios descendió sobre él y Dios declaró en una voz desde el cielo,

Este es mi Hijo amado, estoy muy complacido con él (Mateo 3:17).

Capítulo 4 – Jesús como el Hijo de Dios, Conquistador de las Tentaciones del Adversario, Señor de los Ángeles, la Gran Luz, Predicador y Precursor del Reino de los Cielos, Líder, Maestro, y Sanador

Luego del bautizo, Jesús siguió al Espíritu yendo hacia el desierto. Luego de un largo período de ayuno, Satanás llegó y tentó a Jesús repetidamente, dos veces con la provocación de “*Si eres el Hijo de Dios...*” Jesús aceptó el título de Hijo de Dios,⁹ pero rechazó las tentaciones, cada vez respondiendo con una cita de las Escrituras. Él no lo demostraría satisfaciendo su propia necesidad por alimento:

⁷ Mateo empleó “reino de los cielos” en 33 versos distintos, pero empleó “reino de Dios” en sólo cinco. Algunos citan esto como indicativo de una preferencia Judía para evitar hablar de Dios, hallando expresiones alternas. Ver, esto es, Towns, Elmer y Gutierrez, Ben, *La Esencia del Nuevo Testamento: Un Estudio de Aproximación – The Essence of the New Testament: A Survey*, (B&H Academic 2012), at 52. Sin importar esa sugerencia, es bastante aparente que Mateo escribe sobre el deseo popular Judío de un reino terrenal Judío. Un rey que no pertenece a la casa de David se ha sentado en un trono desde el exilio Babilónico (587 AC). Jesús fue muy aclamado como el hijo legítimo de David, y él debía gobernar. Mientras que la gente pensó que su reino sería uno terrenal, la verdad siempre fue que su realeza fue sobre uno celestial. El reino es un tema central en Mateo. De los 162 usos de “reino” en el Nuevo Testamento, más de un tercio (55) son hallados en Mateo.

⁸ Mateo cita a Isaías 40:3, pero debemos notar que Isaías, que está en Hebreo, habla de preparar la venida de YHWH. Aquí, Mateo debe estar equiparando a Jesús con YHWH o está notando que Jesús es el camino o la senda hacia YHWH. Este tema también surge con el último verso de Mateo (un verso “Yo soy”) sobre el que se habla en la conclusión de esta lección. Ya sea que Mateo está equiparando a Jesús con YHWH, el título “Señor,” que Mateo frecuentemente adscribe a Jesús, denota a Jesús como alguien a quien hay que obedecer y honrar.

⁹ Repetidamente, Mateo etiqueta a Jesús como el Hijo de Dios. Este título denota una relación especial y el correspondiente estatus especial.

“Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan.” Jesús le respondió: “Escrito está: ‘No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.’” (Mateo 4:3-4; Deuteronomio 8:3).

Ni tampoco mostraría el poder de Dios (o su poder):

Luego el diablo lo llevó a la ciudad santa e hizo que se pusiera de pie sobre la parte más alta del templo, y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está: ‘Ordenará que sus ángeles te sostengan en sus manos, para que no tropieces con piedra alguna.’” Jesús contestó, “También está escrito: ‘No pongas a prueba al Señor tu Dios.’” (Mateo 4:5-7; Salmo 91:11-12; Deuteronomio 6:16).

El ciertamente no alabaría a Satanás a cambio de sus riquezas terrenales. El rechazó cada una de los ofrecimientos de Satanás, y ordenó a Satanás a partir (lo cual hizo). Luego los ángeles acudieron a servir a Jesús.

Luego que Juan Bautista fue arrestado, Jesús hizo de Capernaúm su base de operaciones al lado del Mar de Galilea. Con esto Jesús estaba cumpliendo las profecías del Antiguo Testamento del Mesías como una “gran luz” que iluminaría la región de Galilea. Jesús pasó tiempo predicando que “el reino de los cielos está cerca” (Mateo 4:17). Él llamó a cuatro pescadores, Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan, para que lo siguieran y se convirtieran en pescadores de hombres. El grupo fue por todo Galilea con Jesús enseñando en las sinagogas, proclamando el evangelio, curando todo tipo de enfermedades y aflicción. Grandes grupos de personas le siguieron.

Capítulos 5 a 7 – Jesús como Maestro, Señor, Cumplimiento de la Ley y Profetas, Revelador de la Voluntad de Dios, Juez y Autoridad

En estos tres capítulos, Mateo presenta a las enseñanzas de Jesús en lo que comúnmente es llamado el Sermón de la Montaña. En este sermón, los primeros cinco discursos de Jesús que Mateo preservó, Jesús establece su ética en términos prácticos, enseñando sobre la santidad de Dios más allá de las simples restricciones de las leyes del Antiguo Testamento.¹⁰ Jesús enseñó las bendiciones que fluyeron de las acciones y actitudes santas (las “beatitudes”), él explicó la importancia de las acciones de la gente en referencia a aquellos alrededor de ellos, como la sal, y la luz que preservan e iluminan. Las enseñanzas de Jesús no eran para abrogar la Ley del Antiguo Testamento o la de los Profetas. Jesús nunca vino a abolir aquellas leyes; él vino a cumplirlas. Pero parte de cumplir la Ley y los Profetas fue enseñar que el simple seguimiento externo de los mandamientos nunca fue suficiente. No sólo uno no debe

¹⁰ Muchos estudiosos estructuran el evangelio alrededor de estos cinco discursos. Cada discurso finaliza con la frase tipo fórmula de palabras, “Y cuando Jesús terminó de decir estas cosas...” Ver, Mateo 7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1.

matar, uno no debería estar insultando o molesto ofensivamente hacia otra persona. De igual modo, no sólo uno debía evitar el adulterio del cuerpo, sino también el adulterio del corazón. El divorcio fue el pensamiento más serio, y los juramentos nunca debían ser necesarios para alguien que es honesto. Había un camino más elevado que las represalias, y los enemigos debían ser orados para que no se conviertan en presas. La piedad nunca debe existir para estar demostrándola, ya sea dando a otros u orando a Dios. En su lugar, la oración debería ser privada, personal y seria. Busca a Dios diariamente en alabanza y servicio, buscando y preguntando llenar tus necesidades y ayudándote en tratar a otros con la misma medida de amor tú esperas recibir de Dios.

Jesús explicó el principio que nuestro corazón sigue nuestras inversiones. Por lo que debemos invertir en las cosas eternas de Dios en lugar de hacerlo en cosas materiales temporales alrededor de nosotros. En lugar de tener ansiedad en cuanto a lo que tenemos o no tenemos, debemos ver cómo Dios cuida de aquellos quienes dependen de él. Nuestra meta es depositar en él toda ansiedad, buscando su reino y justicia. Dios se encargará de todo lo que necesitamos.

Jesús enseñó acerca de la hipocresía de aquellos quienes juzgan a otros. Nadie es adecuado como juez de otro, pues todos nosotros tenemos grandes pecados propios. Por lo que pedimos a Dios, confiando en él para que provea para cubrir nuestras necesidades. Tratamos a otros como nos gustaría que nos trataran. En el proceso, debemos ser cautelosos de aquellos quienes tratan de enseñar lo contrario. Sus frutos deben revelar la verdad acerca de ellos. Muchos hasta dirán que son seguidores de Jesús frente a Jesús. Pero Jesús los juzgará como personas quienes no tienen una relación real con él. En su lugar, debemos escuchar las enseñanzas de Jesús y confiar que él es quien es y lo que dice es en serio. Debemos construir conforme a sus enseñanzas. Jesús, tal como la muchedumbre reconoció, fue alguien que tuvo autoridad, ¡y fue evidente por la manera como enseñó!

Capítulo 8 – Jesús como Señor, Digno, Eterno, Sanador, Cargador de las Enfermedades, Sin Hogar, Más Allá de la Humanidad Normal, y Aterrorador

En el Capítulo 8, Mateo empieza a revelar a Jesús como trabajador/hacedor de milagros. Empieza con Jesús curando a un leproso, quien reconoce a Jesús como “Señor” que puede limpiarlo, si Jesús simplemente elegía hacerlo. Jesús dijo, “Sí quiero, ¡queda limpio!” y el hombre fue sanado (Mateo 8:3). Un oficial fue ante Jesús y le pidió que curara a un siervo que realmente era importante para él. Jesús ofreció a ir a curar al siervo, y el centurión replicó que como un centurión, él más que nadie entendió su autoridad. Jesús no tenía que ir a curar, pero simplemente podía acceder a hacerlo – “Basta con que digas una sola palabra, y mi siervo quedará sano” (Mateo 8:8). Jesús ejerció su autoridad sobre la enfermedad y con sus palabras curó al siervo. Jesús luego proclamó que la fe del centurión era un modelo para Israel, y sería una razón por la que el centurión participaría en la mesa con Abraham y otras personas en el reino de los cielos.

Jesús también curó a la suegra de Pedro, cumpliendo la profecía de Isaías que Jesús,

Cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores (Mateo 8:17; Isaías 53:4).

Jesús intentó salirse de la multitud, pero un escriba *grupi* insistió en seguir a Jesús a dónde él fuera. Jesús empleó el momento para enseñar que en este mundo, Jesús como ministro de Dios en misión para Dios no tenía una casa a la cual llamar hogar. Él estaba en una misión, y otras personas que deseaban seguirlo también debían estar en una misión. Era una misión de aquellos vivos y necesitando el reino.

Mientras Jesús estaba en un bote, surgió una tormenta, incitando temor en sus discípulos. Jesús estaba dormido, pero fue despertado cuando sus discípulos pensaron que todos morirían. Jesús calmó la tormenta y los discípulos quedaron maravillados. Jesús no era un hombre como los demás: “hasta los vientos y mares le obedecen” (Mateo 8:27). Una vez que Jesús estuvo en la orilla en la parte este de Galilea, él curó a dos hombres poseídos por un demonio, frente al terror del pueblo que lo rodeaba, quienes rogaron que Jesús se fuera.

Capítulo 9 – Jesús como Perdonador, Médico, Novio, Traedor de Novedades, Levantador de los Muertos, Maestro, Sanador y Cosechador

Jesús regresó a Capernaúm y se le presentó un paralítico que necesitaba ser sanado. En lugar de tan sólo sanarlo, Jesús también pronunció que sus pecados le eran perdonados. Los escribas pensaron que Jesús era blasfemo, porque sólo Dios podía perdonar los pecados. Ellos hubiesen estado en lo correcto, ¡si Jesús fuese sólo un hombre!

De ahí Mateo cuenta acerca de Jesús llamando al recaudador de impuestos de nombre Mateo para que lo siguiera. Mateo accede y tiene a Jesús comiendo en su casa en donde también hay otros “recaudadores de impuestos y pecadores” (¡Los recaudadores de impuestos fueron vistos con un gran desaprobación en los días y cultura de Jesús comparado a como hoy son vistos!). Cuando los Fariseos confrontaron a Jesús y sus discípulos por mantener tal compañía, Jesús explicó como un médico, ¡él siempre estaría cerca de quienes estaban enfermos!

Mateo luego enlaza las quejas sobre Jesús por no hacer cumplir a sus discípulos el ritual de ayuno. Jesús explicó que él era un novio, ¡y que nunca se ayunaba en una boda! Jesús estaba iniciando un nuevo día, y las formas antiguas no encajarían bien con la novedad. Era como el problema de coser un odre viejo con uno nuevo.

Luego se le contó a Jesús sobre un gobernante local cuya hija estaba enferma. Jesús estaba en camino para curar a la hija cuando una interrupción hizo que se tardara. Jesús se detuvo para hablar con alguien quien tocó sus prendas y la hija a la que iba a ayudar murió en el ínterin. Jesús no fue disuadido. El levantó a la niña de la muerte, mostrando a Jesús como el amo hasta sobre la muerte. En otros milagros, él abrió ojos ciegos, dio voz al mudo, y, fue a través de todas las ciudades y villas, enseñando en

sus sinagogas y proclamando el evangelio del reino y sanando cada enfermedad y cada aflicción (Mateo 9:35). Jesús como maestro y sanador actuó por compasión. Él vio al indefenso y al agobiado, y se convirtió en su pastor. Él fue el Cosechador Principal buscando a otros para que se le unieran en su misión para Dios.

Capítulo 10 – Jesús como Impartidor de Autoridad, Instructor, Director, Profeta, Impartidor de Sabiduría, Objeto de Odio y Persecución, Hijo del Hombre, Enlace entre el Cielo y la Tierra, el Más Importante y Justo

En Mateo 10, tenemos al Segundo de los cinco discursos de Jesús presentados en Mateo. En este, él llama a los doce apóstoles ante él, enviándoles a la primera prueba de lo que se convertiría de la misión de sus vidas, hablando y actuando en nombre de Dios para promover el reino de Dios. Jesús empieza otorgando a los apóstoles la autoridad necesaria para curar y sacar demonios. Él les instruye que vayan primero ante los Israelitas antes de ir ante los Samaritanos y Gentiles. En el camino, ellos llevarán bendiciones a aquellos quienes los reciban, pero no aquellos que no lo hagan. Su viaje que perdurará toda la vida requerirá tanto sabiduría e inocencia. Ellos serán perseguidos como seguidores de Jesús, llevados ante las cortes, traicionados, y algunos hasta asesinados (todos los hechos salidos sacados de la historia). Sin embargo siempre se les dará las palabras de Dios necesarias para el tiempo y ocasión. Ellos podían ir con la seguridad que Jesús vendrá nuevamente como el Hijo de Hombre.¹¹ De esta manera, ellos no deben temer a ningún hombre que pueda destruir sus cuerpos. ¡El verdadero miedo debe ser preservado para Dios que puede destruir el cuerpo y alma en el infierno! Dios tiene conocimiento completo del número de gorriones volando o el número de cabellos en sus cabezas. Jesús es el eslabón con el Padre y protegerá y reconocerá a su gente ante el Padre.

Esto apunta a Jesús como la persona más importante en el mundo. Como el eslabón a la eternidad con Dios, él era más importante que la familia de uno, o la propia vida. Todos debían poner de lado todo y a todos, para hacer el seguir a Jesús y sus instrucciones su prioridad más alta. Esto no siempre traerá paz, pero es lo correcto. Es el modelo para aquellos quienes están buscando a Jesús, el máximo profeta y justo que existe. Tenemos que valorar a aquellos como Jesús, añadiendo algo: también debemos de valorar a la gente más pequeña, buscando servir a aquellos en necesidad.

Capítulo 11 – Jesús como Maestro, Predicador, Mesías, Objetivo de la Profecía y Ministerio Profético, Incomprendido y Rechazado, Poseedor de Toda Autoridad, Concedor Exclusivo de Dios, Quien Asume todas las Cargas

¹¹ Mateo hace referencia a Jesús como el Hijo del Hombre relacionado con Daniel 7. Ahí el Hijo del Hombre es predicho llevando la promesa que él tendrá un reino que durará por siempre compuesto de todas las gentes de todas las naciones e idiomas.

En esa visión nocturna, vi que alguien con aspecto humano venía entre las nubes del cielo. Se acercó al venerable Anciano y fue llevado a su presencia, y se le dio autoridad, poder y majestad. ¡Todos los pueblos, naciones y lenguas lo adoraron! ¡Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino jamás será destruido! (Daniel 7:13-14).

Luego de las instrucciones a sus apóstoles en el capítulo 10, Jesús fue a las ciudades para continuar predicando y enseñando. Juan Bautista estaba en prisión y envió mensajeros a Jesús para preguntarle si es que él en realidad era el Mesías (Cristo). Jesús envió, no un simple “sí,” sino pruebas para reasegurar. Haciendo eco de muchos pasajes de Isaías, Jesús mostró que el “año del favor de Dios” (Isaías 61:1) había llegado. Él dio la vista al ciego, el cojo pudo caminar, el sordo pudo oír, los muertos fueron resucitados, y buenas nuevas estaban siendo predicadas al pobre. Jesús confirmó que él era el Cristo, el objeto no sólo de los profetas del Antiguo Testamento, sino también el objeto de la obra profética de Juan Bautista. Juan Bautista era como Elías, llamado a preparar el camino para el Mesías.

La gente no entendió. En sus invocaciones, muchos no aceptarían a Juan Bautista porque él era muy austero y serio. Él no comería, bebería, o celebraría con la gente. A Jesús, por otro lado, ¡ellos rechazaron porque él no era austero! Él comió, bebió, y celebró con la gente. Un rechazo firme estuvo destinado para aquellos quienes rechazaron a Jesús. Jesús poseyó toda la autoridad de Dios. Él conoció a Dios mejor que nadie, y en Jesús, la gente vio a Dios, lo aceptarían o no. Jesús mostró una naturaleza de Dios que era suave, humilde, y a la vez lo suficientemente fuerte para retirar todas las cargas de cualquier persona, dando a todos los que luchaban un descanso anhelado.

Capítulo 12 – Jesús es Más que el Templo. El Señor del Sabbath, Siervo de Dios, Amado de Dios, Quien Aboga por la Justicia, Esperanza de los Gentiles, Desvalijador de Satanás, Más que Jonás, y Familia de Todos

Mateo 12 empieza con Jesús y sus discípulos pasaban por los sembrados de granos el Sábado. Los discípulos hambrientos tomaron y comieron algunos granos mientras caminaban y los Fariseos vieron esto, y se molestaron por una aparente violación de la Ley de Moisés. Jesús corrigió su teología, así como también enfatizó que ellos no estaban entendiendo el mensaje:

Si ustedes supieran lo que significa: “Lo que pido de ustedes es misericordia y no sacrificios,” no condenarían a los que nos son culpables. Sepan que el Hijo del hombre es Señor del sábado (Mateo 12:7-8).

Jesús luego marcó su título como Señor del Sábado, al curar a un hombre con una mano paralizada en los servicios Sabatinos de la sinagoga.

Luego Jesús se retiró de Capernaúm y curó a aquellos que lo siguieron. Él estaba cumpliendo la profecía de Isaías como “siervo” y “amado” de Dios, poseyendo el Espíritu de Dios y abogando justicia y llevando esperanza a los Gentiles.

Jesús continuó su dominio sobre los demonios, y a pesar de las acusaciones blasfemas de los Fariseos que Jesús era demoniaco, Jesús explicó que él no era un amo demoniaco. En su lugar Jesús había limitado a Satanás y estaba desvalijando sus

posesiones. Jesús estaba dando buen fruto, evidenciando su naturaleza verdadera como un buen árbol. Las personas eran lo mismo – podemos conocerlas por sus frutos.

Más Fariseos y escribas confrontaron a Jesús, ellos estaban buscando sus signos propios, esperando que Jesús hiciera lo que a ellos les satisficiera. Jesús les dijo que ellos recibirían la señal de Jonás, quien estaba muerto en la barriga de la ballena por tres días y tres noches. Para Jesús, el "Hijo del Hombre" estaría "tres días y tres noches en las entrañas de la tierra" (Mateo 12:40). En otras palabras, "¡Uno más grande que Jonás estaba aquí!" (Mateo 12:41) En medio de Jesús enseñando y llevando a cabo su ministerio, su madre y hermanos fueron por él. Cuando se le dijo a Jesús, les enfatizó que él era más que sus hermanos e hijo. ¡Jesús le perteneció a quienes pertenecieron a Dios!

Y extendiendo su mano hacia los discípulos, él dijo, "¡Aquí tienen a mi madre y a mis hermanos! Pues mi hermano, mi hermana y mi madre son los que hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo" (Mateo 12:49-50).

Capítulo 13 – Jesús como Maestro de Parábolas, Quien Mantiene y Revela Secretos, el Esperado por los Profetas y el Blanco del Enemigo, y un Profeta sin Honor

Mateo 13 es la tercera sección en donde Mateo nos provee dialogo y discurso de Jesús hablando verdad a sus discípulos y las masas. Esta vez, leemos sobre Jesús como maestro de parábolas. Repetidamente, él contó parábolas, revelando el significado a aquellos discípulos quienes verdaderamente deseaban oír y entender, pero dejando al resto en su aturdimiento propio auto impuesto.

Jesús explicó el reino de los cielos como una semilla sembrada en diferentes lugares. En caminos en donde está a la intemperie y es tomada, jamás creciendo, en un terreno pedregoso en donde crece rápidamente ("recibida con alegría") pero sin raíces y profundidad genuina, muriendo ante el calor. En caminos en donde es ahogada por las espinas/hierbas malas de la vida ("las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas"). Y luego en buen terreno, en donde crece y da fruto.

Jesús asemejó el reino a un hombre que sembró semillas en su campo, pero tuvo enemigos que fueron y contaminaron el campo con hierba mala. Esas hierbas malas serán separadas en el tiempo de la cosecha, y la buena semilla será rescatada. Otras parábolas del reino incluyen a una semilla de mostaza, pequeña pero con un futuro inmenso para crecer grande. De igual manera, una levadura pequeña crecería y se infiltraría en los panes. El valor del reino fue equiparado con un tesoro escondido o una fina perla. Fue una red que recogería peces valiosos y descartaría el resto.

Mateo aquí añade un enlace -digno de notar- a su propio evangelio, ¡Jesús primero verificó que sus discípulos primero entendieron sus parábolas y luego enfatizó que ellos estaban entrenados para más adelante escribirlas!

“¿Han entendido todo esto?” les preguntó Jesús. “Sí” respondieron ellos. Entonces concluyó Jesús: “Todo maestro de la ley que ha sido instruido acerca del reino de los cielos es como el dueño de una casa, que de lo que tiene guardado saca tesoros nuevos y viejos.” (Mateo 13:51-52).

En medio de sus enseñanzas, Jesús también fue a casa en Nazaret y enseñó ahí. La recepción para nada fue grande. La gente vio a Jesús como si tuviese aires de superioridad, más allá de lo que un chico de la región debía ser. Él fue rechazado como profeta, y se tuvo que ir a donde otros recibieran su ministerio.

Capítulo 14 – Jesús: Famoso, Tocado, Compasivo, Proveedor, Amo de los Elementos, e Hijo de Dios

La reputación de Jesús se expandió, y su fama llegó a los oídos de Herodes el tetrarca. Herodes temía que Jesús pudiese ser un Juan Bautista resucitado. Herodes recientemente había decapitado a Juan, y cuando las noticias del fallecimiento de su primo llegaron a Jesús, Jesús se conmovió y buscó un tiempo a solas. Sin embargo, las masas lo siguieron, y él se compadeció y les enseñó y alimentó. El milagrosamente proveyó alimento a miles a partir de cinco panes y pescados.

Más tarde esa noche, los discípulos estaban navegando a través del Mar de Galilea cuando una tormenta los puso en peligro. Jesús fue ante ellos caminando sobre el agua. Primero temieron que se tratara de un fantasma, luego ellos se dieron cuenta que era él. Pedro tomó el momento para tratar de caminar hacia Jesús en fe, y funcionó, hasta que él cambió el rumbo de su mirada, de Jesús a la tormenta. Jesús le tendió la mano y salvó a un Pedro que se hundía. Cuando Jesús subió al bote, la tormenta terminó, y los discípulos empezaron a alabarlo, proclamando

Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios (Mateo 14:32).

Capítulo 15 – Jesús como Guía Confiable de la Ley de Moisés, Quien Ofende a los Fariseos, Señor de los Gentiles, y Hombre de Compasión

En el Capítulo 15, Mateo contrasta a Jesús ante los Fariseos, una mujer Cananea, y muchedumbres de seguidores necesitados. Jesús se encontró con los Fariseos ellos desafiaron una piedad quebrantada basada en que los discípulos no se habían lavado las manos. Jesús dijo que los Fariseos permitían que sus tradiciones triunfaran sobre la Ley de Dios y ellos estaban lejos de honrar a Dios. Luego Jesús dirigió la enseñanza en contra de los Fariseos al gran grupo de personas, explicando que la verdadera profanación vino del corazón, no por no lavarse las manos. Los Fariseos estaban ofendidos, pero Jesús no estaba preocupado. Jesús estaba guiando a la gente a la verdad; los Fariseos fueron guías ciegos que llevaban a ningún lugar.

Jesús luego se encontró con una mujer Cananea quien buscó su ayuda debido a que tenía una hija poseída por un demonio. Ella gritó a Jesús reconociéndolo como “Señor, Hijo de David.” Jesús primero no contestó, y los discípulos le pidieron que se deshiciera

de ella. En su lugar, Jesús la confrontó, explicando que él fue proféticamente enviado para trabajar entre los Judíos. Ella rogó por ayuda, aunque ella no pertenecía a la casa de los Judíos. Cuando ella explicó, “hasta los perros comen las migajas,” Jesús respondió,

“¡Mujer qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que quieres.” Y desde ese mismo momento quedó sana su hija (Mateo 15:28).

Jesús luego encontró grandes grupos de personas junto al Mar de Galilea, necesitando ser curadas y mucho más. Jesús nuevamente fue un sanador, un maestro, y un proveedor, otra vez milagrosamente empleando unos tantos panes y pescado para alimentar a muchos.

Capítulo 16 – Jesús como Señal de los tiempos, Quien Advierte en Contra del Peligro, el Hijo del Hombre, el Cristo, el Hijo del Dios Viviente, el Constructor de la Iglesia, Destinado a Sufrir y a Vencer a la Muerte, Con Ángeles a su Disposición, y la Gloria del Padre

Mateo 16 es acerca de la identidad de Jesús mientras su ministerio terrenal empezaba a culminar. Mas Fariseos y Saduceos estaban buscando una señal, y Jesús habló de sí mismo como la señal de los tiempos. Ellos necesitaban saber quién era Dios en lugar de dictarle a Dios lo que ellos querían. Jesús advirtió a sus discípulos del peligro de tal aproximación y enseñanza. La idea de nosotros de hacer que Jesús se amolde a nuestras creencias es una peligrosa levadura que infiltrará y contaminará nuestra fe y vida en muchos niveles.

Mientras Jesús y sus discípulos se acercaron al área de Cesarea de Filipo, un lugar en las faldas del Monte Hermón, separada como una gruta para alabar y altar de Pan, el dios pastor Griego, Jesús preguntó a sus discípulos,

¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre? (Mateo 16:13).

Sus respuestas fueron a lo ancho del espectro que iba desde Juan Bautista hasta Elías, Jeremías o algún otro profeta. Luego Jesús hizo a la pregunta algo personal, preguntándoles quién decían que era él. Pedro, por revelación de Dios, respondió con precisión:

Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente (Mateo 6:16).

Esto vino de Pedro, cuyo nombre significó pequeña roca/piedra sobre la cual Jesús construiría su iglesia. Jesús encargó a sus discípulos a mantenerse callados y no dijieran nada sobre su rol de Mesías.

Aquí la historia de Mateo empieza a construir hacia una conclusión. Jesús empieza contando a sus discípulos sobre los horrores que se venían en la crucifixión, aunque ellos claramente no entienden a qué está haciendo referencia. Jesús estaba a punto de

ir a Jerusalén y sufrir, siendo eventualmente muerto y resucitado. Pedro amonestó a Jesús por tal prognosis negativa. Al hacerlo, Pedro cambio de tomar la revelación de Dios (“Tú eres el Cristo”) y en su lugar escuchó al adversario. Jesús respondió,

¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las cosas de los hombres (Mateo 16:23).

Al colocar su rostro hacia Jerusalén, él estaba dispuesto a dar su vida en servicio a su Padre. Jesús también supo que él regresaría con sus ángeles en la gloria del Padre. Jesús empleó esto como una lección enfocada a enseñar a sus seguidores a dar sus vidas para el propósito más elevado del llamado de Dios y misión. Sin embargo, tristemente, Jesús añadió que algunos nunca darían ese paso de dar su vida en el servicio de Dios.

Capítulo 17 – Jesús como El Hijo Amado y Transfigurado, con Fe Ejemplar ante un Futuro Desafiante, y Alguien Voluntariamente Dócil

Mateo 17 continúa explicando a Jesús no sólo como el hombre que él era en vida, sino con una mirada hacia en quien se convertiría él en la muerte. El capítulo empieza con Jesús en lo que comúnmente es llamado el Monte de la Transfiguración. Ahí, Elías y Moisés aparecieron con Jesús quien a sí mismo fue transfigurado en alguien cuyo “rostro resplandeció como el sol” y con “ropa blanca como la luz” (Mateo 17:2). Al finalizar el evento, una voz desde la nube declaró a Pedro, Santiago, y Juan (quienes acompañaron a Jesús y fueron testigos de los eventos,

“Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!” (Mateo 17:5).

Esto asustó a los tres, pero Jesús les volvió a asegurar que no tuvieran miedo. Dicho esto, él luego les dijo del camino difícil ante él, y lo que el futuro revelaría acerca de él. Jesús como “Hijo del Hombre” pronto moriría y sería levantado de la muerte. Entendiendo esto como una afirmación de proporciones Mesiánicas, los discípulos dijeron que Elías supuestamente precedería al Mesías. Jesús explicó que Juan Bautista en realidad era un Elías.

Como si estuviera subrayando los errores de los discípulos respecto a la fe y creencia, un joven poseído por el demonio fue llevado ante Jesús. Este fue un muchacho a quien los discípulos no pudieron ayudar. Jesús sacó al demonio, ¡explicando que su fe no estaba al nivel de la tarea! Nuevamente Jesús subrayó esto con la pronosticación de los eventos que se venían alrededor de su muerte.

Casi como algo aparte, Mateo incluye la historia de la necesidad de pagar los impuestos que pronto se tendrían que pagar. Jesús directamente dijo que no había necesidad para él el estar sujeto/sometido a las autoridades, pero que él lo haría voluntariamente. El luego envió a Pedro a pescar para pagar los impuestos.

Capítulo 18 – Jesús como el Más Grandioso y Humilde, Guardián de los Niños, Buscador de los Perdidos y Dador de Gracia Infinita

En Mateo 18-20, tenemos al cuarto discurso de Jesús. Los discípulos empiezan a discutir sobre quién es el más importante y el menos importante entre todos. Jesús, quien verdaderamente es el más importante en el reino de los cielos, colocó a un niño en medio de ellos como un objeto de la lección. Los verdaderamente grandes, buscarán servir en humildad. Los verdaderamente grandes buscarán cuidar y criar a los niños y aquellos quienes tienen necesidades. La tentación siempre es el tender a cubrir nuestros deseos, pero aquellas tentaciones cuidadosamente debían ser evitadas.

A Jesús le importan todas las ovejas, ya sean jóvenes o viejas. El dejará a las 99 ovejas que están fuera de riesgo para ir a buscar a la oveja perdida. Esto debe enseñar a sus seguidores, lo que más adelante sería llamado la “iglesia” a ser intencionados/deliberados al tratar con aquellos en falta y en necesidad. Jesús estableció pasos importantes que ayudarían a restaurar la unidad entre aquellos juntos en hermandad. Por supuesto, eso a menudo requerirá del perdón. Pedro mencionó un deseo de perdonar completamente a su hermano – “siete veces,” con el siete representando totalidad/completo. Jesús respondió que el perdón debía ser más total y completo que ese – “setenta veces siete” (Mateo 18:21-22). Esta es la naturaleza del reino. El perdón llega a aquellos quienes perdonan.

Capítulo 19 – Jesús como Dador de Leyes, Quien Aboga por los Niños, y Profeta del nuevo Mundo

En el discurso continuo de Jesús en Mateo 19, leemos sobre los Fariseos poniendo a prueba a Jesús preguntándole sobre el divorcio permitido por ley. Ese fue un tema en esos días, muy parecido a como lo es hoy en día. Una escuela (R. Shammai) no permitirá el divorcio salvo si es que existiera infidelidad. Otra escuela (R. Hillel) fue menos severa, permitiendo el divorcio si una mujer “arruinaba un plato para él.” Otra escuela estaba en cierta forma en el medio (R. Akiba) permitiendo el divorcio cuando el esposo hallaba alguien más apropiado para el matrimonio.¹² Jesús no se puso del lado de ninguno de los rabinos, pero en su lugar fue a las Escrituras, citando Génesis y pidiendo que lo que Dios ha unido, ningún hombre debe separar. Los Fariseos lo presionaron más diciendo que Moisés proveyó el divorcio. Jesús luego mostró su entendimiento de la Ley, Moisés y la voluntad de Dios tal como lo explicó Moisés permitió el divorcio debido a la dureza de los corazones de la gente. Él estaba haciendo lo mejor de una mala situación. La verdad es que el divorcio nunca estuvo en el plan de Dios. Es más, si uno se divorcia, salvo en situaciones de inmoralidad sexual, y luego se vuelve a casar, esa persona está cometiendo adulterio.

Las preocupaciones de Jesús no sólo fueron en cuanto al matrimonio, sino también en cuanto a los niños. Otro grupo de eventos hizo que Jesús interviniera en nombre de los

¹² Estas posiciones son halladas en el Mishnah, Gittin 9, 10.

niños llevados ante él para que los atendiera y bendijera. Lo que era irrelevante y un fastidio ante los ojos de sus discípulos fue importante para Jesús.

Mateo cerró el capítulo mostrando a Jesús como profeta en cuanto al mundo que venía. Jesús se encontró con un joven gobernador adinerado, y le mostró el obstáculo que su riqueza se había convertido en su deseo para seguir a Dios. Los apóstoles pensaron que era importante mencionar la prontitud de dejar todo por Cristo y la misión, y Jesús proféticamente proclamó que como Hijo del Hombre sentado en el trono del nuevo mundo, él también tendría a sus apóstoles sentados en tronos. En otras palabras, existe un futuro que es mucho más brillante que el presente, y la vida vivida aquí afectará la vida futura que uno tiene en el mundo que viene.

Capítulo 20 – Jesús como Declarador de Justicia, Mediador de Disputas, un Rescate, y el Digno Hijo Majestuoso de David Motivado por la Lástima por quien Sufre

Mateo finaliza el discurso de tres capítulos con Jesús contando una parábola del reino de los cielos siendo como un viñedo. El dueño del viñedo contrató a varios trabajadores en varias ocasiones, con cada grupo de trabajadores ganando un monto distinto de dinero. Cuando los trabajadores declararon que esto era injusto, el dueño dijo que era su viñedo, y él era quien decidía que era justo y qué no lo era. Mientras estaba en el tema del trato justo, Mateo escribió de otro momento en donde Jesús mencionó nuevamente su inminente sufrimiento, muerte y resurrección. Jesús no estaría recibiendo el “trato justo” ante los ojos del mundo o ante ninguna medida apropiada de justicia. Sin embargo Jesús haría esto por el bien de otros. La trama al ser llevada a su conclusión en este capítulo, la presunta falta de justicia del propietario del viñedo, combinada con el sacrificio absoluto de Jesús, obtiene el fin irónico de la madre de Jacobo y Juan arrodillada ante Jesús pidiendo lugares de importancia para sus hijos en el reino venidero. Jesús dijo que ella no sabía de lo que estaba hablando. Esto dejó a los otros discípulos celosos y molestos, y Jesús intervino como mediador explicando que todos debían retroceder y tomar una actitud de siervo, no una egoísta. Esa es la vida de Jesús – vivida como rescate para muchos.

...el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos (Mateo 20:26-28).

El capítulo culmina con dos hombres ciegos gritando desde el lado del camino a Jesús mientras él pasaba cerca. Sus gritos fueron para Jesús como pidiéndole al "Hijo – majestuoso- de David." Los ciegos clamaban por misericordia. Jesús y su cortejo se detuvieron para que él pudiera escuchar a los ciegos y entablara una conversación con ellos, preguntándoles qué querían. Los hombres querían su visión, la cual Jesús, movido por la lástima, inmediatamente se las otorgó.

Capítulo 21 – Jesús como humilde Mesías y Rey, Profeta, Protector de Dios, Salvador, Siendo más inteligente que los Sabios, Despreciado, y la Piedra Angular para el Reino del Señor

Mateo 21 registra lo que es comúnmente llamado como el ingreso triunfal. Empieza con Jesús instruyendo a sus discípulos a que vayan y traigan un burro para ir montado en él a Jerusalén. EL estaba lo estaba montando como rey, en humildad sobre un burro. Jesús citó Zacarías 9:9,

“Digan a la hija de Zión: ‘Mira, tu rey viene hacia ti, humilde y montado en un burro, en un burrito, cría de una bestia de carga.’”(Mateo 21:5).

Cuando Jesús ingresó, las masas le gritaron oraciones de alabanza, proclamando en voz alta, “¡Sálvanos por favor!” (Mateo registra sus gritos como “hosanna” que significa, “¡Sálvanos! ¡Te oramos!”). La gente bendecía en voz alta a Jesús como aquel viniendo en el nombre del Señor. Él era “el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea” (Mateo 21:9-11).

Jesús ingresó a Jerusalén y limpió la casa – literalmente. El limpió el templo, sacando a los que cambiaban dinero y a los vendedores, exclamando,

“Escrito está: ‘Mi casa será llamada casa de oración’, pero ustedes la están convirtiendo en cueva de ladrones.”(Mateo 21:13).

Jesús continuó curando a aquellos necesitados, y los jefes de los sacerdotes fueron ante él instruyéndole a que calmara a las bulliciosas masas. Ellos estaban indignados que la gente estaba proclamando a Jesús como Salvador e Hijo de David. Jesús consideró complacer a la gente por esa “alabanza perfecta,” y no hizo nada para detenerlos, salvo el partir pronto para pasar la noche afuera de las murallas de la ciudad.

A la mañana siguiente, Jesús mostró a sus discípulos un objeto importante de lección. Él maldijo una higuera sin frutos que se secó. Jesús enseñó a los discípulos sobre la importancia de dar frutos, y del poder de la fe en oración. Cuando Jesús llegó al templo, los jefes de los sacerdotes, quienes sin duda pasaron la noche calculando el laberinto previo asociado con Jesús, lo desafiaron. Ellos insistieron en saber qué autoridad él reclamaba por sus acciones. Jesús demoró al responder su pregunta hasta que ellos respondieran acerca de la autoridad que tuvo Juan Bautista. Los sacerdotes no fueron capaces de responder porque ellos temían a la respuesta de la gente. ¡Por lo que Jesús respondió que él respondería cuando le respondieran!

La verdadera respuesta vino en dos parábolas que Mateo contó después. En la primera, había un hombre con dos hijos, uno rebelde que se volvió obediente y uno que simulaba obediencia pero que verdaderamente era desobediente. Jesús dijo que muchos pecadores arrepentidos eran como el primer hijo, mientras que aquellos desafiando a Jesús eran como el segundo. En la siguiente parábola, Jesús contó sobre

un hombre propietario que tenía una casa y un viñedo trabajado por unos arrendatarios. Cuando se acercó la cosecha, el hombre envió siervos a recoger su porción, pero los arrendatarios golpearon o mataron a los siervos, nunca enviando lo que debían. Finalmente el propietario envió a su hijo, confiando que los arrendatarios mostrarían el respeto adecuado. ¡En su lugar los arrendatarios mataron al hijo! Esta fue la parábola de Jesús y lo que pronto le ocurriría. Jesús la concluyó citando el Salmo 118:22, 23:

La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; esto es obra del Señor, y nos deja maravillados (Mateo 21:42).

Los jefes de los sacerdotes y los Fariseos supieron las implicaciones del mensaje de Jesús, pero ellos no tenían poder en ese momento debido a los grandes grupos de apoyo alrededor de Jesús. La gente vio a Jesús como profeta, ¡por lo que la estructura de poder tenía que pensar en una forma alrededor de la gente!

Capítulo 22 – Jesús como Hijo del Rey, el Verdadero Maestro de Dios, Intimo con las Escrituras y el Poder de Dios, el Hijo de David y el Señor de David

El tiempo de Jesús en Jerusalén estuvo salpicado de más enseñanza que se relacionó al reino, y las tribulaciones que se venían para Jesús. En una parábola, comparó el reino de los cielos con un rey dando un banquete de bodas para su hijo. Los invitados no fueron, y cuando el rey envió siervos para hacerles recordar y llevarlos, los invitados mataron a los siervos. El rey respondió con la destrucción de los invitados y de sus posesiones, luego invitó a quien encontró. De aquellos que fueron, hubo uno que mostró una gran falta de respeto, ni siquiera intentando vestir el atuendo apropiado. A este hombre inmediatamente se lo sacó del banquete y fue llevado a la oscuridad.

Los Fariseos tramaron para “hacer que se enredara en sus palabras” y decidieron hacerle una trampa con una pregunta cuidadosamente articulada que mostraría a Jesús en rebelión hacia Roma y el César o alineado con Roma y el César. Esto fue diseñado para hacer a Jesús sujeto de arresto, o le costaría el apoyo popular. Hombres falsos fueron ante Jesús proclamándolo como “verdadero” y alguien quien enseñó “el camino de Dios de acuerdo con la verdad.” Luego ellos lo desafiaron preguntando si es que ellos debían pagar impuestos al César. Jesús les preguntó de quién era la cabeza en la moneda para el impuesto, siendo la respuesta de ellos “César.” Jesús luego les dijo que le dieran al César lo que era del César y a Dios lo que era de Dios. Esto dejó a quienes lo desafiaron con una pérdida, y quedaron maravillados con la respuesta de Jesús.

De ahí, los Saduceos decidieron probar a Jesús con una de sus preguntas evidentes hecha para mostrar lo absurdo que era creer en una resurrección. Ellos explicaron que un hombre murió dejando una esposa. El hermano del hombre se casó con la esposa antes de que él muriera, luego sucedió lo mismo con otro hermano, hasta que la mujer llegara a casarse con siete hermanos. Los Fariseos desafiaron a Jesús a que les dijera quién tendría a la mujer como esposa en la resurrección. Jesús corrigió toda su

premisa, notando que ellos estaban equivocados, porque ellos no conocían “ni las Escrituras ni el poder de Dios” (Mateo 22:29). Ellos no pensaron en la resurrección. No era un tiempo de casamiento. Los Saduceos eran famosos por basarse en los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, el “Pentateuco” o los “Libros de Moisés.” De estos ellos derivaron su teología. Sin embargo, Jesús mencionó que hasta en los textos que ellos valoraban, ellos no percibieron la enseñanza de una resurrección. Jesús citó Éxodo 3:6, 16, 4:5 entre otros que dice,

...‘Soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob’? Él no es Dios de muertos, sino de vivos.”

Jesús mencionó que Dios es el Dios de los vivos, no de los muertos. ¡Todas las personas que murieron bajo su cuidado eran considerados vivos! Tal es el poder de Dios.

Los Fariseos notaron que Jesús silenció a los Saduceos y trataron de hacer otra prueba para Jesús. Esta vez sobre qué mandamiento era el más importante. Jesús citó Deuteronomio 6:5, y lo esencial que era el amor a Dios con todo el corazón, alma y mente. Luego Jesús fue más allá y dio el segundo mandamiento más importante de Levíticos 19:18, el mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo. Volteando las mesas, luego Jesús hizo una pregunta a los Fariseos: ¿De quién es hijo el Cristo?” Ellos respondieron “el hijo de David.” Jesús luego preguntó ¿por qué David pudo llamar al Mesías su Señor si en realidad era su hijo? Los Fariseos no tuvieron respuesta, pues ellos no entendían verdaderamente al Mesías Jesús, ¡quién era el Hijo de David y el Señor de David!

Capítulo 23 – Jesús como Rabino, Mesías, Siervo y Lamentador

En Mateo 23, Jesús finalizó sus confrontaciones con los Fariseos y escribas pronunciando siete aflicciones [ay] sobre ellos. Jesús refutó el mito de la santidad de ellos como envueltos en hipocresía. Ellos colocaban cargas sobre la gente, pero nunca ayudaban con las cargas. Ellos tomaban su atención, pero nunca trabajaron por aquellos que necesitaban ayuda. Ellos reclamaban títulos y puestos de prestigio, sin darse cuenta que el verdadero maestro y Rabino era Cristo. El verdadero puesto de autoridad era de Dios el Padre en el cielo. Las verdaderas personas importantes eran aquellos sirviendo en humildad. Los escribas y los Fariseos verdaderamente no convertían a gente. Ellos fueron guías ciegos quienes enseñaron prácticas defectuosas. Ellos ignoraron la justicia, fueron avaros y egoístas, hipócritamente pretendieron ser justos, y actuaron como sus antepasados estuvieron equivocados al matar a los profetas, ¡cuando ellos estaban a punto de hacer lo mismo!

Jesús lamentó lo que se había hecho en Jerusalén en nombre del Señor. Ciertamente no era la voluntad de Dios:

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como reúne la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, pero no quisiste! (Mateo 23:37).

Capítulos 24 a 25 – Jesús como el Profeta que Viene y el Heraldo del Final de los Tiempos, el Hijo del Hombre que Viene, el Comandante de los Ángeles, y el Rey de los Cielos Entronizado

Cuando Jesús dejó el templo, los discípulos mencionaron las estructuras impresionantes. Jesús dijo que un tiempo estaba por venir en donde aquellas estructuras serían destruidas. Más tarde, en el Monte de los Olivos, los discípulos pidieron más detalles, haciendo múltiples preguntas: ¿Cuándo serán destruidas las estructuras del templo? ¿Cuándo es que Jesús será la señal de que Jesús está viniendo? ¿Cuándo será la señal del final de los tiempos? Jesús teje respuestas a aquellas preguntas en este discurso final de los cinco registrados por Mateo.

En su respuesta profética, Jesús explicó que el mundo vería Mesías falsos, guerras y rumores de guerras, hambrunas y terremotos. Los seguidores de Jesús enfrentarían tribulación, muerte y odio. Algunos caerían, los falsos profetas reclamarían algunos, pero los que se mantenían serían salvados, hasta cuando el evangelio llega a los confines del mundo.

Jesús también enseñó que el horrible sacrilegio del que habló Daniel estaría en el Lugar Santo y aquellos en Judea necesitarían huir. La tribulación sería muy difícil, y muchos Cristos falsos volverían a venir. Pero cuando Jesús verdaderamente viene, todos lo sabrán. Jesús vendrá como el Hijo del Hombre sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria, El ordenará a sus ángeles quienes anunciarán su venida con el fuerte sonido de un trompeta, reuniendo a los elegidos de un lado de la tierra al otro.

Tal como la higuera da señales de que el verano se está acercando, estas señales indicarán la aproximación del juicio. La destrucción del templo ocurriría antes de que murieran todos aquellos que están vivos y escuchando a Jesús. Pero en cuanto al día de la segunda venida, ningún hombre, ni Jesús en ese momento, lo supo. Llegará en un momento inesperado, ¡y la gente debe vivir cada día lista para el fin!

Jesús empleó dos parábolas para explicar la necesidad de estar listos. En la primera, los asistentes a una boda fueron divididos en dos grupos, uno que trajo suficiente aceite para sus tareas y el otro que no lo hizo. Aquellos que no lo hicieron, partieron para comprar más aceite, y se perdieron la boda. En la segunda parábola, Jesús habló de un amo que dio dos talentos a sus súbditos antes de partir. Aquellos que emplearon sabiamente los talentos, siempre listos para el regreso del amo, fueron bendecidos. Aquellos que no lo hicieron fueron expulsados. Esta misma separación ocurrirá al regreso del Señor. El regresará como Rey entronizado en los cielos. Las ovejas serán separadas de las cabras, con los verdaderos seguidores de Cristo aceptados eternamente, mientras que los falsos y los fraudes son enviados al fuego eterno.

Capítulo 26 – Jesús como Blanco/Objetivo, Ungido, Traicionado, Quebrado por Todos, y Sangre Vertida por Todos Nosotros, Arrestado, Abandonado, y Abusado

Jesús les contó a sus discípulos que él era el blanco de planes nefarios por varias personas de la estructura de poder del templo. Pronto él sería crucificado, tal como él se lo había estado diciendo previamente. Los jefes de los sacerdotes y ancianos estaban trabajando para elegir el mejor momento para su conspiración en contra de Jesús mientras Jesús estaba visitando a Simón el leproso en Betania. Una mujer se acercó a Jesús con un frasco de perfume caro. Él lo vertió en su cabeza, ante el disgusto verbal de algunos de sus discípulos quienes estaban diciendo,

¿Para qué este desperdicio? Podría haberse vendido ese perfume por mucho dinero para dárselo a los pobres (Mateo 26:8-9).

Jesús corrigió a los discípulos y defendió las acciones de la mujer como una preparación apropiada para su próximo entierro. ¡Lo que ella hizo por Jesús fue tan significativo y no será pasado por alto!

Entre los discípulos indignados estaba Judas, quien luego fue ante los jefes de los sacerdotes ofreciéndose para traicionar a Jesús. El precio acordado fue de 30 piezas de plata.

Mientras los planes se iban desarrollando, Jesús celebró un Banquete de Pascua Judía para sus discípulos. Mientras comía, Jesús declaró que él sería traicionado por alguien cenando con ellos. Otros discípulos preguntaron, “¿Señor, soy yo?” Preguntó Judas, “¿Rabí, soy yo?” Ahora Jesús era tanto Señor como Rabí, pero Judas empleó el título más diminutivo, aunque Jesús respondió afirmativamente, “Tú lo has dicho.”

Jesús instituyó la eucaristía, explicando que el pan sin levadura era su santo cuerpo y el fruto de la vid su sangre del pacto, vertida para el perdón de los pecados. Jesús no tomaría nuevamente los elementos hasta estar en el reino del Padre. Luego Jesús predijo la negación de Pedro y el grupo fue al huerto de Getsemaní. Jesús oró y se preparó para lo que estaba por suceder, hallando algo de soledad mientras aquellos que pidieron orar con él cayeron dormidos.

Fue en el huerto que Judas llevó un grupo de gente en contra de Jesús reunido y enviado por los jefes de los sacerdotes y ancianos. Judas identificó a Jesús en la oscuridad y sombras con un beso, y Jesús fue inmediatamente arrestado. Pedro, probablemente sintiendo las punzadas de la exclamación de Jesús que Pedro lo traicionaría, empleó su espada y empezó una lucha. Jesús le dijo que bajara la espada. No era el momento ni el lugar. Jesús estaba yendo voluntariamente. Si Jesús no hubiese querido ir, él tenía a su disposición legiones de ángeles. Ningún pudo forzar a Jesús a hacer lo que Jesús no deseaba y voluntariamente no haría.

Jesús fue llevado ante el sumo sacerdote Caifás en donde se declaró un testimonio de blasfemia por varias de las personas con autoridad. Jesús no respondería a las falsas

acusaciones hasta que Caifás preguntó tajantemente, la pregunta que está en la raíz de Mateo:

Te ordeno en el nombre del Dios viviente que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios (Mateo 26:63).

Ante esto Jesús respondió,

Tú lo has dicho. Pero yo les digo a todos: “de ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo (Mateo 26:64).¹³

Caifás entendió lo que Jesús dijo, pero en lugar de aceptar al Mesías frente a él, Caifás condenó a Jesús como si fuera un blasfemo. El golpeó a Jesús, y otros rápidamente siguieron sus pasos y golpearon a Jesús.

Mientras tanto, afuera, Pedro estaba esperando y observando, tratando de mantener el anonimato. Cuando una sierva reconoció a Pedro como un seguidor, ella trató de verificar sus sospechas. Pedro negó conocer a Jesús, precisamente tal como lo predijo Jesús previamente en la noche. Dándose cuenta, Pedro dejó la escena llorando amargamente.

Capítulo 27 – Jesús Mesías y Rey, un Hombre Justo, Hijo Verdadero del Padre, Sangre para la Gente, Crucificado, Abandonado, Muerto y Enterrado

Cuando se acercaba la mañana, concluyó el supuesto juicio de Jesús que duró toda la noche. Jesús fue enviado a Pilatos para que le diera una sentencia de muerte. ¡Ciertamente eso permitiría a los sacerdotes mantener una apariencia de manos limpias si Pilatos era el responsable de la muerte de Jesús! Judas sintió remordimiento, regresando el dinero ensangrentado, pero en lugar de colocar el dinero ensangrentado en el Tesoro del templo, fue empleado para comprar un terreno para enterrar a extranjeros. Mientras tanto Jesús estaba ante Pilatos con cargos de sedición, pronunciado por los sacerdotes quienes decían que Jesús estaba tratando de fomentar una rebelión al hacerse llamar el Rey de los Judíos. Jesús no contestaría a los cargos, para el asombro de Pilatos.

En este tiempo, cada año, Pilatos liberaría un prisionero elegido por a la gente como un acto de buena voluntad. Él ofreció una elección a la gente, Barrabás o Jesús. (Pilatos había recibido algo de presión de su esposa quien había soñado con Jesús y supo que él era un hombre justo). La gente, ante la instigación de los jefes de los sacerdotes y ancianos gritó, “¡Barrabás!” Este fue el primero de dos comentarios irónicos realizados por la gente. “Barrabás” en Arameo es “hijo del padre.” Sin saberlo, la gente estaba

¹³ Aquí Jesús va a la profecía del Hijo del Hombre de Daniel 7. En Daniel, el Hijo del Hombre viene con las nubes *arriba* en el cielo ante el trono. Aquí, ¡Jesús dice que el Hijo del Hombre descenderá entronizado en juicio sobre la tierra!

gritando por el hombre cuyo nombre era el título verdadero de Jesús, ¡El Hijo del Padre! El segundo comentario irónico viene de Pilatos cuando pregunta qué es lo que se debe hacer con Jesús. La gente, nuevamente ante la instigación de los jefes de los sacerdotes y ancianos gritó para que Jesús fuera crucificado añadiendo, “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” Nuevamente sin saberlo, la gente estableció el clamor del evangelio, pues sin la sangre de Cristo, ¡nadie tiene la remisión de los pecados.

Jesús fue burlado, escupido, abusado, desvestido, se le hizo llevar una corona de espinas afiladas, y luego de ser degradado completamente y estar físicamente rendido, fue enviado al Gólgota, con una cruz llevada en parte por Simón de Cirene. A Jesús se le ofreció una bebida medicinal para ayudarlo con el dolor, pero él la rechazó. Él estaba atado, y la gente lo ridiculizaba mientras los soldados se apostaban sus ropas. La burla continuó mencionando que Jesús pudo salvar a otros, pero no a sí mismo, que Jesús confió en Dios pero que Dios lo abandonó, que Jesús decía que él destruiría el templo y lo reconstruiría en tres días, pero era Jesús quien estaba siendo destruido. ¡De igual manera no tenían idea que la resurrección era la reconstrucción que estaba a tan sólo tres días!

Jesús continuó sufriendo en la cruz, gritando que había sido abandonado por Dios. Poco después de las tres de la tarde, Jesús murió, rindiendo su espíritu. En ese momento, la cortina en el templo que separaba el Lugar Más Santo del Lugar Santo se rasgó en dos desde arriba hacia abajo. Esta fue la cortina que separó a Dios de su gente en el simbolismo del templo. Fue partida por la mitad por la crucifixión.

José de Arimatea fue y pidió el cuerpo de Jesús. Pilatos ordenó que se lo dieran, y luego de tener a Jesús envuelto en un sudario de lino, Jesús fue colocado en una tumba nueva. Una piedra fue rodada para cubrir la entrada, mientras que María Magdalena y “la otra María” estaban sentadas cerca observando. Recordando las promesas que Jesús realizó sobre la resurrección en el tercer día, el sumo sacerdote y los Fariseos buscaron y recibieron de Pilatos, la protección de la tumba de Jesús llevada a cabo por guardias.

Capítulo 28 – Jesús, el Señor Resucitado, Comisionando, ¡y Regresando!

Mateo concluye su libro con lo que realmente es el inicio de una historia totalmente nueva. En la madrugada del Domingo luego de la resurrección, las dos María que habían sido testigos del entierro fueron a ver la tumba. Con un gran terremoto, un ángel hizo rodar la piedra. Luego la apariencia del ángel fue como un rayo con ropas blancas como la nieve. Los guardias estaban extremadamente asustados, mientras el ángel volvió a asegurar a las mujeres,

No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: “Él se ha levantado de

entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán” (Mateo 28:5-6).

Las mujeres corrieron para contarles a los discípulos, y se encontraron con Jesús. Tocando sus pies, ellas lo alabaron. Jesús reiteró las instrucciones acerca de contar a los discípulos. Mientras tanto, la guardia les contó a los jefes de los sacerdotes lo que pasó, y los jefes de los sacerdotes les pagaron para que dijeran a la gente que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús mientras ellos dormían. Esa historia aún estaba circulando en el tiempo en el que Mateo escribió el evangelio.

Jesús se reunió en Galilea con los once apóstoles que quedaban, y ellos lo alabaron. Mateo concluye su evangelio con el encargo de Jesús a los apóstoles:

Se me ha dado toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo (Mateo 28:18-20).

CONCLUSION

El evangelio de Mateo empieza con “Jesús Cristo, el Hijo de David, el Hijo de Abraham” quien fue concebido por el Espíritu Santo, y llamado “Emmanuel” – Dios con nosotros. Mateo concluye con las palabras del Cristo resucitado asegurando a sus seguidores que él – el Yo soy- siempre está con ellos, hasta el final de los tiempos. Este libro de verdades finaliza este evangelio temprano con la identidad de Jesús, Dios con nosotros, el Gran Yo Soy.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?”... “¿Quién dicen que soy yo?”* (Mateo 16:13, 15).

Esta pregunta enmarca el corazón del evangelio de Marcos. Al principio tenemos a Cristo en relación a la historia; al final tenemos a Cristo en relación al futuro. En el centro, tenemos a su ministerio. El centro de este núcleo es su pregunta que se enfoca primero en lo que otros creen, pero luego en la creencia personal de uno.

Muchas personas tienen mucho que decir acerca de quién es Jesús. La pregunta real que cada persona debe responder es, “¿Quién Digo que es él?” En mi vida, mis acciones, así como en mis creencias. ¿Es él un profeta? ¿Un buen hombre? ¿Un eco de la historia? ¿Un producto de las mentes creativas de los más inteligentes pescadores de la historia? ¿O es el Jesús representado por Mateo?

2. *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”* (Mateo 16:16).

Mateo identifica a Jesús en miles de formas: Hijo de David, Hijo de Abraham, Mesías, Hijo del hombre, Rey, Novio, Gobernante, Pastor, Dios con nosotros, Yo Soy, Rabí, Maestro, Señor, Salvador, entre otros. Todos esos roles y todos esos títulos son resumidos por Pedro: Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Esta proclamación dice mucho. ¿Estamos escuchando?

3. *“...y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella”* (Mateo 16:18).

Jesús Cristo, Hijo del Dios viviente, construye su iglesia en el cimiento de la fe. La iglesia es la novia del novio, y espera su regreso, mientras él fielmente hace guardia contra todo enemigo, como reino eterno del cielo. Ven pronto Señor Jesús.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.